

VAMOS

Marzo
2011

Tema: Cuidado Pastoral
Por: Sandra Chiang Gomeró

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo

UN EQUIPO con el que puedes contar



Las cartas están listas y toda la iglesia ha firmado tarjetas de felicitaciones para sus misioneros que están celebrando dos años de servicio en el campo. Otros miembros de la iglesia han verificado los papeles de seguro de los misioneros y alistan un informe para enviárselos. Mientras que los encargados de finanzas coordinan con la agencia misionera la fecha de entrega del dinero que han enviado.

En el campo, la pareja misionera se reúne con unos amigos de su equipo de trabajo. No son de la misma iglesia ni de la misma denominación, pero entienden muy bien

algunas de las cosas difíciles que están pasando en el campo y los consuelan.

Al llegar a casa, reciben un paquete de su iglesia. Sonríen, saben que cuentan con una "familia" a la distancia y gente que los quiere en el campo.

¿No sería genial que cada misionero sepa que hay un equipo con el que

pueden contar en su cuidado pastoral?

"Muchas veces, los misioneros al sentirse olvidados por su equipo enviado, pasan diferentes problemas sin recibir la ayuda que necesitan y regresan frustrados, enojados y no quieren saber más de la obra misionera", dijo Carlos España, coordinador del programa Cuidado Integral de COMIBAM.

Ezequías Malpartida, misionero peruano sirviendo entre la tribu de los Matsigenka contó lo que sintió en cuanto a la necesidad de cuidado pastoral, "Necesité

tiempos de consejería. Ser escuchado, que me crean, ser tomado en cuenta, y atendido".

Y es que un misionero, como todos los cristianos, necesita de otros en su vida. Si no tiene un buen equipo de cuidado pastoral a su alrededor, podría terminar por consumirse.

Obed Cruz, representante de SIM para Latinoamérica, dice que un correcto cuidado pastoral es una atención personalizada en las diferentes áreas de la vida del misionero, su familia y necesidades y que debería empezar, no sólo cuando están en el campo sino, desde el momento en que el misionero reconoce su llamado. "Consiste entonces en mentorear, en caminar juntos, en compartir la vida, uno dispuesto a dedicarle tiempo al obrero y este a dejarse enseñar y guiar por otro", dijo Obed.

Myriam Díaz, misionera de SIM en Guatemala, quien sirvió en Nigeria dijo: "No sólo debe enfocarse en las necesidades sino que además, debe proveer espacios para rendición de cuentas en cuanto a ministerio y vida personal".

"Necesité tiempos de consejería. Ser escuchado, que me crean, ser tomado en cuenta, y atendido".

Ezequías Malpartida, misionero peruano



CUIDADO PASTORAL

Un CUIDADO compartido

El apóstol Pablo, necesitó de otros para cumplir la tarea misionera. Él menciona más de 70 nombres de amigos y hermanos que fueron usados por Dios para cuidarlo y ministrarlo. Así que, el misionero requiere de gente involucrada y preocupada en cada área de su vida, acompañándole.

Obed Cruz, de SIM, dice que el cuidado lo puede realizar un cristiano maduro pero que esté dispuesto a invertir tiempo en la vida del misionero, si este trabajo lo realiza bajo la supervisión del pastor será de mucha ayuda.

Jessie Ritchey, consultora de capacitación misionera y cuidado integral dice “El pastor tiene la responsabilidad de asegurar que una persona con autoridad suficiente, asuma el compromiso del cuidado del misionero, estableciendo una comunicación constante con ellos mientras se encuentran en el campo”.

Carlos España dice que este cuidado debe ser compartido, y que una buena manera de realizarlo es repartiendo funciones.

“Se podría tener un equipo de apoyo y dividirse la tarea del cuidado para que el misionero vea que le quieren, le cuidan y sentir que es importante para la iglesia”.

Ya que el misionero está en un proceso desde el momento que acepta el llamado misionero, habrá diferentes etapas en las que podrá ser pastoreado de cerca por su iglesia y/o pastor, pero al estar en el campo, el pastoreo a distancia será muy difícil. Por ello la necesidad de un equipo alrededor del misionero.

La iglesia enviadora, la agencia y otros involucrados deben tener en claro sus tareas y evitar problemas posteriores en donde el más perjudicado es el propio misionero.

“Sin un acuerdo previo, se toma el riesgo de que nadie los cuide o que quizás varios líderes se apresuren a tomar diferentes decisiones sobre sus vidas al mismo tiempo. Cualquiera de esas opciones resulta muy estresante para el obrero.”, dijo Jessie.

El Dr. Carlos Pinto sugiere que no deberíamos ser demasiado rígidos en la organización, pero que es de mucha ayuda fortalecer los acuerdos de antemano y contar con una estructura mínima que ayude a enfrentar una potencial crisis.

“El tema de la comunicación es un factor clave... así que debemos de trabajar todos en mantener abiertos los canales confiables de comunicación”, dijo Obed.

La idea general es que muchos participen en el cuidado pastoral del misionero durante las diferentes etapas de su vida. Es un equipo de apoyo, dispuesto y comprometido a trabajar en conjunto, en el cuidado del misionero y hacer la tarea misionera mucho más efectiva.



Testimonio

Un consuelo en las pruebas

“Una mañana de marzo del 2010, nos dirigíamos hacia la escuela en la camioneta de uno de los misioneros, el chofer, siete hijos de misioneros y yo. En cuestión de segundos un camión sobrecargado de granos nos embistió dos veces empujándonos hasta una zanja, mientras que por otro lado un carro que venía a toda velocidad se estrelló contra nosotros, bloqueándonos la salida por ese lado.



Solamente por la gracia de Dios no sufrimos ninguna herida física de importancia.

Esa misma noche, dos de los misioneros de nuestro equipo, quienes se habían entrenado para aconsejar en situaciones de crisis y trauma, reunieron a los niños para que tuvieran la oportunidad de hablar de la experiencia, expresar sus emociones y orar juntos por ello. Una de dichas misioneras, me pidió que apartáramos un tiempo lo más pronto posible para que yo tuviera esa misma oportunidad. En ese momento yo no pensé que la

experiencia me podría haber afectado, sin embargo cuando estábamos platicando pude experimentar la carga emocional que se liberaba y de nuevo me pude relajar y dormir sin sobresaltos.

Hasta hoy no sé si estas misioneras actuaron en base sus conocimientos o la oficina de campo de SIM les instruyó a hacerlo, la verdad es que no lo sentí como algo forzado o como un procedimiento a cumplir sino, que lo percibí como un interés genuino en ayudarnos en esa situación. El saber que mi amiga en el campo se preocupara por mi salud emocional fue por sí solo un gran consuelo”.

Myriam Díaz es misionera de SIM y trabaja actualmente en el proceso de envío de misioneros latinos al campo. Sirvió durante seis años en Nigeria como doctora y otros ministerios.

Tú eres tu PRIMERA DEFENSA



“Ninguna agencia, iglesia enviada o miembro de su familia puede hacer esto por ellos.”

Jessie Ritchey



Tú, eres el principal guardián de tu propia vida. No basta con lamentarte si no tienes un equipo de cuidado pastoral, sino que debes depender y buscar de Dios, permitir e invitar a otros a involucrarse en tu vida.

“La primera línea de defensa de cualquier misionero en su propio cuidado son ellos mismos. Ellos son los únicos que pueden asegurarse de apartar tiempo con el Señor, tiempo para descansar, para fraternizar, para realizar algún ejercicio físico, etc. Ninguna agencia, iglesia enviada o miembro de su familia puede hacer esto por ellos”, dice Jessie Ritchey, consultora de capacitación misionera y cuidado integral y misionera sirviendo en Latinoamérica.

Obed Cruz, representante de SIM para Latinoamérica, también dice: “Está el equipo de campo. Los compañeros de milicia y ministerio que están viviendo lo mismo que tú. Allí mismo habrán líderes con quienes conversar y que probablemente tengan más tiempo que tú en el campo, pudiendo aconsejarte, orar por ti y contigo.”

Dios usa de otros para brindarte su ayuda. No te cierres a esperar recibir cuidado pastoral de un solo lugar. Tal vez, hoy mismo Dios está usando a alguien para cuidar tu vida.

Una pareja de misioneros sirviendo en un país de acceso creativo escribió para COMI-

BAM lo siguiente: “Considero que lo que algunos llaman cuidado pastoral del misionero sólo puede hacerse por personas que estén viviendo (o hayan vivido) con el misionero en la misma cultura y trabajo; por lo tanto, es responsabilidad del equipo y compañeros de campo velar por su cuidado pastoral”.

Estos misioneros también dijeron que es importante que la iglesia muestre confianza en su misionero, permitiéndole tener mentores y amigos inclusive de otras denominaciones, pero que maduramente podrán ayudarlo y orientarlo.

“La iglesia enviada debe procurar encontrar o contactar con otros misioneros o instituciones que estén en el lugar para no dejar que su misionero se encuentre solo”, continúan diciendo.

YO ME CUIDO

Facilita tu Cuidado Pastoral

- Debes estar dispuesto a recibir crítica constructiva.
- Muéstrate dispuesto a recibir asesoría.
- Sométete a evaluaciones con actitud abierta y sincera.
- No esperes hasta que haya problemas para buscar ayuda. Busca apoyo dentro de la comunidad cristiana en situaciones de crisis.
- Busca tu propio crecimiento espiritual por diferentes medios. No olvides la oración y la lectura de la Palabra.
- Intégrate voluntariamente a grupos de oración y estudio Bíblico
- Busca la amistad de personas que te escuchen, aconsejen y corrijan.
- Haz una lista de todas las necesidades que tienes para que puedas decirlas a los que desean ayudarte.
- Rinde cuentas por tu propia voluntad.
- Tú mismo debes estar dispuesto a brindar cuidado pastoral hacia otros.



EL EQUIPO IDEAL

No esperes situaciones de emergencia, prepárate y forma un equipo que te pueda ayudar en tu cuidado pastoral.

- Equipo o comisión de iglesia enviada comunicándose constantemente contigo.
- Un mentor (alguien con un poco más tiempo en la fe o en el campo)
- Un grupo de amigos/socios que “estén” contigo en el campo y con los que tengas contacto constante. Es buena idea, también tener amigos fuera de tu grupo de trabajo o agencia.
- Tu pastor de la iglesia
- Líder de agencia
- Familiares y amigos cercanos.
- Ten de cinco a siete personas a las que puedes contarles cosas de confianza y sabes que van a orar por ti.

Si quieres que alguien pase más tiempo contigo, ¡Pídeselo! Y dile CÓMO puede apoyarte. No esperes que la gente adivine tus necesidades. **Tú tienes que hacer tu parte.**

Para la iglesia

Formando Un EQUIPO DE APOYO Alrededor Del Misionero

Neal Pirolo escribe en su libro “Sirviendo al Obrero” que ningún misionero debería salir de su país sin un equipo fuerte e integrado, con personas con conocimiento misionero, entusiastas y tan comprometidas como el mismo misionero que va al campo.



Tal vez, tú no has sido llamado a ir, pero tienes un amor y pasión por las misiones y quieres involucrarte.

Formando un equipo alrededor del misionero, podrás ayudarlo durante todo su ministerio (antes, durante y después). Este equipo puede estar formado por varios hermanos de la iglesia, con diferentes dones y talentos para atender distintos aspectos de la vida del misionero y trabajar juntos como un solo cuerpo que provee.

Apoyo Moral: Estar disponible para el misionero, animándole durante todo el proceso.

Apoyo de Organización: Atender todos los detalles y trámites, colaborando con él en las coordinaciones.

Apoyo Económico: Sé el primero en dar y en promover el levantamiento de fondos para tu misionero.

Apoyo en Oración: Ser un guerrero y promotor de oración intercesora.

Apoyo en Comunicación: Mantén el contacto con el misionero y usa formas creativas para hacerle sentir amado.

Apoyo en la Readaptación: Ayudarlo cuando regrese del campo, haciéndolo sentir parte y atender todos los detalles para que no le falte nada.

Como iglesia, debe pensar en su misionero y buscar la mejor forma de apoyarle para cumplir la tarea. Este libro tiene excelentes ideas prácticas y casos que le ayudarán a entender mejor cómo servir a su misionero.

Conozca más visitando el siguiente link:
Haz click aquí

Testimonio:

Un misionero atendido será un misionero más efectivo

Carlota es una misionera que fue llamada por Dios a servir en Asia. Lo comunicó a su iglesia y su liderazgo le recomendó que se capacitara, así que lo hizo con una actitud humilde y además se involucró más en su congregación, sirviendo en donde se le abrieron puertas. Los líderes se sintieron complacidos al ver su respuesta y los miembros del comité de misiones se involucraron en diferentes áreas de su vida. Todos empezaron a trabajar para su envío: iglesia, agencia y equipo de campo. Pronto Carlota fue al campo por un periodo específico de tiempo y al terminar volvió a su país de origen, esperando regresar al campo para quedarse a largo plazo.

A su regreso, vivió un choque transcultural a la inversa. Era un tiempo difícil, a veces había desánimo, confusión y el enemigo quería trabajar en su mente.

Sin embargo, todo el equipo que la había ayudado para ir continuó alrededor de ella, acompañándola de cerca sin ahogarla.

El tiempo pasó y hoy, ella está lista para volver al campo. Todo su equipo de cuidado pastoral está enterado de cada situación en su vida y cada uno cumple su parte para seguir con el procedimiento, un proceso que continúa con éxito en la vida de una misionera de una Iglesia y que redundará para la Gloria de Dios.

“En estos tres años han habido dudas, pruebas personales y familiares, presiones por diferentes lados con respecto a poder regresar al campo, en fin... de todo. Lo bueno es que siempre estuve gente a mí alrededor diciéndome que era parte de un proceso, que debía seguir adelante y buscar a Dios. He aprendido mucho, he crecido, me he fortalecido y las pruebas han sido superadas”.



Carlota, misionera lista para ir a Asia, ha vivido este duro proceso misionero pero victoriosa gracias a contar con cuidado pastoral.



IDEAS prácticas para involucrarte en las misiones

Oración:

- Ora por tu iglesia local para que esté estratégicamente involucrada en el trabajo de Dios en el mundo.
- Mantén a tu grupo de oración unido a otros grupos de oración de otras iglesias.
- Enseña a la gente de tu comunidad o iglesia por qué y cómo orar por las misiones.
- Asiste al grupo de oración de tu iglesia y pregunta si puedes dirigir una vez al mes la reunión y enfocarla en misiones.
- Se creativo y arma un “viaje virtual de oración” en un salón de tu iglesia (incluye fotos, mapas, decoración, comida, historias específicas de lugares).
- Ora para ser una iglesia unida y humilde.
- Establece una serie de oración por necesidades específicas de la gente de un país o por los misioneros.

Hay más de 200 ideas para usar con tu iglesia. Puedes descargarlo completo en misionessim.org.

Leyendo entre línea

Las cartas de oración no te cuentan toda la historia, aquí hay algunas cosas que probablemente no te diríamos:

- *Estamos solos, las buenas amistades son difíciles de encontrar.*
- El diario vivir es mucho más duro.
- *Sólo queremos ser escuchados. Saber que no estamos solos.*
- Algunos días, queremos que alguien se regocije o lllore con nosotros.
- *Algunos días, nos caería bien un poco de aliento.*
- Necesitamos saber que estás orando.
- *Necesitamos saber que no te has olvidado de nosotros.*
- Quisiéramos que nos trates como un ser humano, no siempre como un misionero o como si fuéramos perfectos.
- *No queremos ser juzgados si tomamos un día libre o unas vacaciones. Esto es saludable*
- No nos parece justo que el pastor reciba un aumento con más frecuencia que nosotros que recibimos el mismo apoyo económico por muchos años.
- *No nos preguntes solo por números o cifras.*
- ¿Puedo ser completamente honesto contigo?, ¿Puedo compartir contigo que este año ha sido completamente malo sin que le digas a otros que he sido un fracaso como misionero?
- *Ser un apoyo también significa que seas un amigo con el que podamos contar sean momentos de triunfos o derrotas.*
- Nos gustaría un cuidado integral pensando en todas las áreas. A veces sólo se enfocan en los resultados del ministerio.
- *Soy miembro de la iglesia y necesito el apoyo espiritual de mi pastor, que me cuide de igual manera que se cuida a un miembro de la iglesia.*



“El cuidado pastoral debería de ser más un mentoreo que el concepto de apagafuegos (solo atender emergencias)”.
Obed Cruz, representante de SIM para Latinoamérica.



Puedes ver más del tema en la página web debajo de la categoría recursos:

Temas especializados por Dr. Carlos Pinto
Cuidado pastoral del misionero por Carlos Scott

facebook

VAMOS ya está en Facebook. Haz click aquí.

La revista SIM tiene varios temas acerca de misiones. Encontrarás muchos recursos en la web: misionessim.org



EQUIPO EDITORIAL

Directora: Cristina Continezine.
editora@sim.org

Sandra Chiang Gomero
Yelen Rodríguez Chávez

Tu iglesia local te envía. SIM te ayuda a que llegues y sirvas bien.

SIM Sociedad Internacional Misionera

web: misionessim.org

E-mail: sim.preguntas@sim.org